

Proyecto UNAM



La ciberviolencia puede complementarse con asalto físico

Según Aimée Vega, investigadora del Centro de Investigaciones Interdisciplinarias en Ciencias y Humanidades de la UNAM, la ciberviolencia es una extensión de la física, e incluye la distribución de material personal sin autorización; por si fuera poco, sus perpetradores rara vez son responsabilizados. “El riesgo es que puede complementarse con vandalismo o asalto físico”, añadió.

Se aprueba la licenciatura en Ciencia de la Nutrición Humana

El Consejo Universitario de la UNAM aprobó la creación de la licenciatura en Ciencia de la Nutrición Humana, con lo cual la oferta educativa de esta casa de estudios suma 130 carreras. Se impartirá en la Facultad de Medicina (las facultades de Medicina Veterinaria y Zootecnia, de Psicología y de Química son participantes). Los aspirantes deberán ser aceptados en cualquiera de las carreras del área Ciencias Biológicas, Químicas y de la Salud que se impartan en la UNAM y posteriormente participar en el proceso de selección interno para esta nueva licenciatura. El cupo inicial será de 30 alumnos.



Los mexicanos, las autoridades y el semáforo epidemiológico

De acuerdo con Mauricio Rodríguez Álvarez, académico de la Facultad de Medicina de la UNAM y vocero de la Comisión Universitaria para la Atención de la Emergencia del Coronavirus, no debemos esperar a que las autoridades se vean obligadas a poner el semáforo epidemiológico a su máximo nivel. “Hay que atender la sugerencia de evitar salir del hogar si no es necesario”, puntualizó.



CAMBIO SOCIAL: ¿UNA TAREA INDIVIDUAL O COLECTIVA?

Texto: **ROBERTO GUTIÉRREZ ALCALÁ**
—robargu@hotmail.com

A partir del análisis de la lectura de la llamada literatura de autoayuda, dos investigadores responden a esta pregunta

En el estudio “Estrategias individuales y colectivas para promover el cambio social en la sociedad contemporánea. Entre el activismo social y la autoayuda”, Laura Montes de Oca Barrera, investigadora del Instituto de Investigaciones Sociales de la UNAM, analizó —en colaboración con Scott McLean, investigador de la Universidad de Calgary, Canadá— la lectura de la llamada literatura de autoayuda como una posible estrategia de cambio social.

Como se sabe, este tipo de literatura propone al individuo ciertas soluciones o pasos para hacerles frente a problemas sentimentales, emocionales y sociales. Desde hace tiempo es una de las más leídas tanto en México como en el resto de los países de América Latina.

Montes de Oca Barrera y McLean han hallado que los libros de autoayuda promueven la atomización de la realidad y reproducen los patrones neoliberales que guían a las sociedades posmodernas; no consideran necesariamente el cambio social.

“En este sentido se asemeja a lo que ofertan las Iglesias evangélicas: que se puede alcanzar la felicidad y el éxito, tanto espiritual como económico, a partir de uno mismo y no de un trabajo colectivo”, apunta la investigadora de la UNAM.

En una segunda etapa, Montes de Oca Barrera y McLean compararon la lectura de los libros de autoayuda, particularmente en la Ciudad de México, con las acciones de las organizaciones de la sociedad civil.

“A diferencia de los libros de autoayuda, esta otra estrategia promueve el cambio individual, pero también el cambio social; o sea, plantea que, por ejemplo, para erradicar el hambre, la pobreza o la desigualdad se debe buscar el cambio en el individuo, pero también el cambio en la sociedad.”

La tercera estrategia de cambio social estudiada por los dos investigadores se relaciona con los movimientos sociales, que se distinguen de las organizaciones de la sociedad civil en que son menos formales.

“Ya hemos examinado movimientos como el ‘Yosoy132’ y el movimiento feminista, que hoy en día toca en buena medida a la Universidad Nacional y que está generando estrategias de cambio social muy importantes.”



El movimiento feminista está generando estrategias de cambio social muy importantes.



LAURA MONTES DE OCA BARRERA
Investigadora del Instituto de Investigaciones Sociales de la UNAM

“Especialmente, las nuevas generaciones toman muy en cuenta la cooperación”

Patrones neoliberales y patriarcales

De acuerdo con Laura Montes de Oca Barrera, además de reproducir los patrones neoliberales, según los cuales el individuo es la base de todo y no necesita interactuar con nadie ni tener lazos de interdependencia con otros individuos para ser feliz o exitoso en su actividad profesional, algunos libros de autoayuda también reproducen los patrones patriarcales y envían a las mujeres mensajes para que en

sus relaciones interpersonales asuman una actitud masculina, esto es, fría y distante.

“Con todo, hemos comprobado que los lectores de estos libros no adoptan necesariamente estos patrones neoliberales y patriarcales, sino sólo los interpretan y retoman algunos de sus elementos, lo que demuestra su capacidad de agencia, o sea, de actuar en el mundo y modificar las prácticas prescritas por los estereotipos. En pocas palabras, los lectores tienen la capacidad de decir esto sí me convence y esto no me convence”, dice Montes de Oca Barrera.

Por otro lado, al contrastar la lectura de libros de autoayuda con las acciones de las organizaciones de la sociedad civil, los dos investigadores han visto que los individuos siguen recurriendo a las colectividades para potenciar el cambio individual y el cambio social.

“Esto significa que los individuos no se aíslan de los demás. Es verdad que a veces recurren

a estrategias individuales como la lectura de libros de autoayuda, pero también recurren a los vínculos familiares o a las organizaciones de la sociedad civil para tratar de promover el cambio social. Especialmente, las nuevas generaciones toman muy en cuenta la cooperación. Están conscientes de que, en cuestiones sociales, si no participamos todos, difícilmente obtendremos algo.”

De esta manera, a pesar de que vivimos en un mundo hiperindividualizado e hiperconsumista, el estudio de Laura Montes de Oca Barrera y Scott McLean revela que los individuos no han dejado de movilizarse ni de establecer lazos de articulación social para promover el cambio en sus vidas personales y en la sociedad.

“Se podría afirmar entonces que en nuestra época no forzosamente se están gestando individuos autónomos e hipercerrados”, finaliza la investigadora universitaria. ●

La UNAM, en la fase V del Sondeo Digital del Cielo Sloan

El Sloan Digital Sky Survey (SDSS) o Sondeo Digital del Cielo Sloan es un proyecto de investigación del espacio que arrancó en 2000 y que es auspiciado por la Fundación Alfred P. Sloan.

Hace seis años, el Instituto de Astronomía de la UNAM se sumó a él y participó en su cuarta fase (SDSS-IV), específicamente en el programa Mapping Nearby Galaxies at APO (MaNGA) o Cartografía de Galaxias Cercanas en el Observatorio Apache Point. Ahora también lo hará en la quinta fase (SDSS-V), que tiene como objetivo estudiar alrededor de 6 millones de objetos en el cielo.

“El SDSS-V está conformado por tres programas llamados mapeadores: 1) el Mapeador de la Vía Láctea, que buscará comprender la evolución de nuestra galaxia, la física de sus estrellas y su medio interestelar, así como la arquitectura de sus sistemas planetarios y estrellas múltiples; 2) el Mapeador de Volumen Local, que se centrará en el gas ionizado del que se forman las estrellas en el medio interestelar y observará las poblaciones estelares en la Vía Láctea y otras galaxias cercanas; y 3) el Mapeador de Agujeros Negros, que intentará medir la masa de agujeros negros supermasivos localizados a distancias muy lejanas y sondear el crecimiento de éstos a lo largo del tiempo cósmico”, explica Sebastián Francisco Sánchez, investigador del Instituto de Astronomía de la Universidad Nacional.

Los trabajos de esta quinta fase del SDSS, en la que participarán 36 universidades e institutos de investigación de todo el mundo, se llevarán a cabo tanto en el observatorio Apache Point, en Nuevo México, Estados Unidos, como en el observatorio Las Campanas, en la Región de Atacama, Chile.

“La gran noticia es que en el Instituto de Astronomía empezamos un nuevo ciclo de seis años de recolección de datos y, posiblemente, de otros tantos de análisis y estudio. La presencia de la UNAM en particular, y de México en general, en este tipo de proyectos internacionales es importantísima porque, además de que permite adquirir nuevos conocimientos, enriquece la formación de nuestros estudiantes y los coloca en una mejor posición para trabajar en otros lugares del planeta. Es necesario seguir invirtiendo en la formación de los jóvenes y mantenerlos en contacto con el exterior, pues de lo contrario corremos el riesgo de caer en un provincianismo académico. Yo me felicito de pertenecer a la UNAM, una institución que ha sabido defender su participación en proyectos internacionales como el Sloan Digital Sky Survey”, apunta Sánchez. ● **Roberto Gutiérrez Alcalá**